

"Desde que somos cooperativistas cambiamos la cultura de trabajo"

La cooperativa metalúrgica Cooperar 7 de Mayo, de Villa Constitución, cumplió quince años como empresa social. Su presidente, Cristián Horton, contó cómo llegaron a ser 244 asociados. “Hoy hemos aprendido a organizarnos y a trabajar articuladamente, porque solos no podemos hacer nada. Es en ese sentido también que somos asociados de la Federación de Cooperativas de Trabajo de la república Argentina (Fecootra), para formar redes y seguir construyendo”, aseguró Horton. La historia de estos trabajadores comenzó a principio de la década del 90, cuando como consecuencia de las políticas neoliberales, el Puerto Comercial de Acindar, en Villa Constitución, cerró la fábrica que empleaba a 100 personas. La presión del sindicato fue clave para que en 1995 se reabra la planta, pero esa vez con otras reglas de juego: proliferaba la tercerización y la precarización laboral. Siguiendo esa lógica, cuando el Puerto reabrió lo hizo en manos de una contratista, sin tener empleados propios. El presidente de Cooperar 7 de Mayo describió esa época como una donde “la política económica estaba por arriba de la política social”. La situación se volvía insostenible, los bajos salarios y los puestos eventuales provocaron la intervención del gremio. “En ese momento salió la propuesta de sostener la fábrica mediante la autogestión de los trabajadores. Con ese sueño como guía fue que el 7 de mayo de 1996 conformamos la cooperativa”, recordó Horton. La cooperativa hoy cuenta con 244 trabajadores, a pesar de que hace quince años sólo eran 100, con trabajo para 20 o 30. Horton, en sintonía con sus compañeros, sugirió que este logro se basa en que realmente lograron cambiar la cultura de trabajo: “Desde que somos cooperativistas, trabajamos con más eficiencia y compromiso, que llevaron a que Acindar nos proponga administrar otros sectores de la producción. De esta forma podemos ser más asociados con retiros que igualan los sueldos del mercado tradicional”. Otra de las claves del triunfo de esta experiencia se centra en tomar la capacitación de la juventud como una inversión para garantizar la sostenibilidad de la cooperativa en el tiempo. “Los que fundamos la cooperativa dimos un paso muy importante, pero los que van a continuar con este proceso y los que van a lograr que se sostenga tras el paso de los años son los trabajadores más jóvenes”, recalcó Horton. Festejos Si bien la fecha aún no está definida, se espera que llegue en algún feriado de primavera para celebrar, “así pueden estar presentes todos los compañeros y sus familias, que también son parte de todo esto”. Horton encontró tres cuestiones

básicas que definen al trabajador asociativo: “Tenemos propuestas para conducir nuestros propios destinos, somos el motor de la economía y no necesitamos un patrón para subsistir”. “En estos quince años pasaron muchas cosas que me hacen sentir orgulloso por ser parte de una clase trabajadora que no se queda sólo en el reclamo, sino que aprendió a desarrollarse”. “La democracia y la solidaridad son dos valores cooperativos que caminan juntos y que nosotros rescatamos como fundamentales y totalmente necesarios. No hay que olvidarlos si queremos que estos procesos autogestionarios prosperen en el tiempo y contribuyan al bienestar de cada trabajador y de su familia”, concluyó. Desde Fecootra celebramos este cumpleaños no solo por ser un baluarte asociado a la federación, sino y principalmente por demostrar cómo se puede gestionar una empresa cooperativa de manera exitosa y de las envergaduras de Cooperar 7 de Mayo, demostrando que el cooperativismo no es una cuestión solo para paliar la precarización laboral.